



BCVOZ

E C O N Ó M I C O

1 DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN Boletín económico informativo mensual, enero de 2001• año 6

La inflación disminuye en un contexto de recuperación económica

La tasa de inflación, medida a través de la variación del Índice de Precios al Consumidor para el Área Metropolitana de Caracas (IPC), experimentó una desaceleración sustancial, lográndose su reducción desde una variación acumulada de 20% en 1999, hasta 13,4% en 2000, el nivel más bajo alcanzado en los últimos 14 años.

De acuerdo con el Mensaje de Fin de Año del Presidente del BCV, el Producto Interno Bruto (PIB) en términos reales registró un crecimiento de 3,2% con respecto al año anterior. Este aumento reflejó tanto la recuperación de la actividad petrolera (3,4%), como la del sector no petrolero, con un crecimiento de 2,7%. Este comportamiento fue propiciado, a su vez, por la demanda agregada interna que, apoyada en el impulso del gasto público y en el descenso gradual de las tasas de interés, muestra una importante recuperación en el año (5,8%).

La sustancial mejora de los términos de intercambio, conjuntamente con el incremento de los volúmenes exportados, se erigieron en factores determinantes del resultado superavitario de la cuenta corriente, de US\$ 13.365 millones (11,5 puntos del PIB) y del saldo global de la balanza de pagos, de US\$ 6.092 millones. Estos flujos más que compensaron el incremento de las importaciones que requirió la actividad económica y la transferencia neta de recursos que significó el servicio de la deuda externa, todo lo cual permitió una importante acumulación de reservas internacionales. Estas llegaron a US\$ 21.647 millones, incluyendo el Fondo de Inversión para la Estabilización Macroeconómica (FIEM), que equivalen a dieciséis meses de importaciones. Es importante destacar que las exportaciones no petroleras crecieron en 29,1% respecto al año anterior.

La inversión extranjera directa neta alcanzó a US\$ 3.789 millones, mientras que la realizada en el país por no residentes ascendió a US\$ 4.110 millones, dando cuenta de un incremento de US\$ 923

millones respecto al flujo registrado al cierre de 1999. Cabe destacar que estas inversiones se orientaron en lo fundamental hacia el sector privado no petrolero (US\$ 2.437 millones).

La gestión financiera del gobierno central determinó, según cifras preliminares, un déficit

la actividad económica y permitieron mantener la tasa de inflación por debajo de la senda objetivo definida a comienzos del año.

En este contexto de mayor crecimiento económico y de importantes cambios institucionales, la acción del BCV continuará orientada al objetivo de control de la inflación, en concordancia con el resto de las políticas desarrolladas por el Ejecutivo. Esta estrategia de estabilización de los precios se plasmará en una política cambiaria tendiente a mantener la estabilidad del tipo de cambio nominal y una política monetaria que promueva un comportamiento de los agregados monetarios cónsono con los requerimientos del desarrollo económico y social.

Principales resultados de 2000

Índice de Precios al Consumidor	13,4%
Producto Interno Bruto	3,2%
Sector petrolero	3,4%
Sector no petrolero	2,7%
Saldo de cuenta corriente	US\$ 13.365 millones (11,5 puntos del PIB)
Saldo global de la balanza de pagos	US\$ 6.092 millones
Reservas Internacionales y FIEM	US\$ 21.647 millones

global de 1,8% del PIB, cifra inferior a la registrada en 1999 (2,6% del PIB).

La acción del BCV

La política antiinflacionaria del Banco Central se sustentó en la utilización del tipo de cambio como ancla nominal de los precios, en el marco del sistema de bandas cambiarias vigente. En este sentido, la participación del Instituto en el mercado de divisas, a la vez de garantizar la estabilidad del tipo de cambio, estuvo orientada a corregir los desequilibrios presentes en el mercado monetario.

A diferencia de lo observado durante 1999, la reducción de la inflación en el presente año se produjo en un contexto de recuperación económica. El Mensaje de Fin de Año del Presidente del BCV indica que la evolución económica del país se vio favorecida en el 2000 por el mayor crecimiento experimentado por la economía mundial, particularmente por el dinamismo de la demanda mundial de energía y sus efectos en la recuperación de los precios de los principales crudos marcadores. Estos factores, conjuntamente con el seguimiento de políticas fiscal, monetaria y cambiaria orientadas al crecimiento y a la estabilidad de precios, impulsaron la recuperación de

Política cambiaria

El Directorio del BCV, en el ejercicio de sus funciones para alcanzar el objetivo de estabilizar el nivel de precios y preservar el valor de la moneda nacional y, en el marco de la coordinación institucional orientada al logro de los objetivos macroeconómicos, acordó mantener vigente el sistema de banda de flotación para el tipo de cambio.

Los parámetros que rigen el funcionamiento del sistema cambiario desde el 2 de enero de 2001 son:

a) Paridad central inicial: Bs.699,75 por dólar.

b) Tasa de ajuste de la paridad central: 7,00% anual.

c) Amplitud de la banda: 7,50% por arriba y por debajo de la paridad central

El BCV mantendrá su participación en el mercado de divisas para atender las necesidades de la economía y asegurar la evolución ordenada del tipo de cambio dentro de la banda anunciada.

Diez falacias sobre los problemas económicos y sociales de América Latina

Bernardo Kliksberg (*)

Los latinoamericanos experimentan un profundo malestar social. No entienden por qué puede haber un continente tan rico en posibilidades y al mismo tiempo tan pobre actualmente en oportunidades reales para buena parte de la población. Las encuestas de Latin Barómetro 1999 reflejan que la población está clamando por cambios democráticos que permitan enfrentar los agudos problemas sociales. Sin embargo, ciertas falacias sobre los problemas sociales llevan a la adopción de políticas erróneas y a emprender caminos que se alejan de la salida del largo túnel en que está sumida buena parte de la población. Voy a referirme a diez falacias que circulan en medios intelectuales y que tienen tremendo peso en el diseño de las políticas públicas.

1. La negación o la minimización de la pobreza

"Pobreza hay en todos lados". Esta falacia aparece bajo diferentes versiones en América Latina.

El problema es que la pobreza de América Latina sigue aumentando. Según los datos de hace dos meses de "El Panorama Social 2000", de la CEPAL, en 1997 había 204 millones de pobres; en el año 2000 no son menos de 220 millones, según cálculos conservadores.

La cifra se aproxima a la mitad de la población de toda América Latina. En los países desarrollados, en los Estados Unidos por ejemplo, hay pobreza, pero es el 15% de la población, cifra absolutamente cuestionada por la sociedad civil.

En la América Latina tenemos una pobreza que es tres o cuatro veces la pobreza de los países desarrollados.

La pobreza no es la misma en todos lados y tampoco hubo pobreza siempre con las características que tienen actualmente nuestras sociedades. Amartya Sen, Premio Nóbel de Economía, en una investigación que se ha hecho célebre, analizando todos los episodios de hambruna en el siglo XX, explica que "no hay ningún caso de hambruna masiva en países donde hay un sistema democrático maduro y activo, en donde hay una opinión pública totalmente

movilizada que está presionando al liderazgo político para que las prioridades de ese liderazgo incluyan a ésta como el tema absolutamente central".

2. La falacia de la paciencia

"Es verdad, la pobreza es significativa, es un problema innegable, pero debemos tener paciencia. Después que la economía haya crecido, los resultados del crecimiento se hayan derramado -como hipotetiza el modelo neoliberal ortodoxo-0 hacia los pobres y ellos hayan sacado a los pobres de la pobreza, ya no tendremos este escenario delante de nuestros ojos y fastidiando permanentemente. Es una cuestión de paciencia".

Un problema de fondo es que los daños de la pobreza son irreversibles. La desnutrición en los niños, el desempleo en los jóvenes crea daños irreparables. Frente a la pobreza debería aplicarse una "ética de la urgencia". No es posible esperar ante problemas tan vitales.

3. "Con el crecimiento económico basta"

Los análisis de los últimos cincuenta años, de los últimos diez años de historia económica, demuestran con absoluta fuerza de que es importantísimo crecer y es muy importante la estabilidad económica y el progreso tecnológico y la competitividad; todos esos son elementos absolutamente centrales, pero no basta; son condición necesaria pero no suficiente para que la población viva mejor.

El Banco Mundial presentó hace muy poco un documento realmente muy importante, que se llama "El Informe Mundial sobre la Pobreza. Año 2000", cuya conclusión es que mientras el crecimiento económico puede ser un ingrediente necesario para reducir la pobreza no lo puede hacer solo. Hay una serie de países del mundo que han tenido un crecimiento económico débil y una parte de ellos, sin embargo, han logrado para su población cosas muy superiores en cuestiones básicas: esperanza de vida y calidad de vida, en parámetros mayores que otros países del mundo que han tenido un crecimiento económico más fuerte.

Cuanto más recursos haya, mejor para la sociedad, pero en un marco de apuesta a un desarrollo integral y a una calidad del crecimiento que efectivamente beneficie en primer término a los más postergados de nuestra sociedad.

4. La desigualdad es un hecho de la naturaleza y no obstaculiza el desarrollo

Si fuera cierto que la desigualdad es funcional para el crecimiento porque produce acumulación y eso produce reinversión, América Latina estaría muy bien porque somos la región más desigual de todo el planeta.

La desigualdad es nefasta para el crecimiento económico. En América Latina hay desigualdad en la distribución de los ingresos; en el acceso a activos productivos; en tener un pedacito de tierra para poder producir o tener acceso a un bien de capital; en el acceso al crédito... En América Latina hay en este momento 60 millones de pequeñas y medianas empresas, que generan 150 millones de empleos, y que constituyen la principal fuente de generación de empleos de América Latina. El porcentaje del crédito que maneja este sector en el sistema financiero de América Latina es de 5%.

Hay desigualdad en el acceso a una educación de buena calidad en América Latina. La educación es la gran promesa de progreso, competitividad y movilidad social, pero sucede que de acuerdo a un estudio muy importante del BID en la materia, sobre quince países de América Latina, el 10% más rico de la población tiene trece años de escolaridad promedio y el 30% más pobre tiene de cuatro a cinco años de escolaridad promedio.

Y hay una desigualdad fundamental hacia el futuro que es la desigualdad en el acceso a las nuevas maravillas tecnológicas que el género humano ha logrado desenvolver: a la informática y a Internet; ambas son portadoras de una promesa excepcional de crecimiento, de progreso, de bienestar para todos, pero están cayendo en sociedades donde la brecha de desigualdades son fenomenales.

La desigualdad no es un hecho de la naturaleza, es una invención de las sociedades humanas; depende del diseño de las políticas públicas.

La desigualdad no es inevitable, depende de lo que hacen las sociedades organizadas, y la desigualdad es absolutamente ineficiente en términos de un desarrollo económico sostenido.

5. Desvalorización de la política social

Hoy en día se acepta en toda América Latina que tiene que haber políticas sociales; el peso de la pobreza es abrumador y las personas están protestando en las calles. Las expresiones de protesta son de todos los órdenes, a lo largo de toda América Latina. La política social aparece como una concesión en términos estrictamente políticos; una concesión porque hay costos políticos que se pueden pagar si no hay ninguna política social.

La política social debe estar en primera prioridad, por razones éticas, por razones democráticas pero, además, agrego muy brevemente, la política social es motor de desarrollo económico sostenido. La situación de los países en el siglo XXI, a mediano y largo plazo va a estar cada vez más determinada por la calidad de población de un país, por el grado de salud pública promedio y el grado de educación promedio de un país. Apostar a la política social es apostar a la productividad y al progreso económico, además de lo más elemental de todo que es respetar la dignidad humana.

6. La maniqueización del Estado

“Estado o Mercado” o “Estado o Sociedad civil” o “Estado o todo lo otro” y en esa falacia la presentación es en términos siempre de enfrentamiento, una cosa versus la otra. La falacia condujo, a inicios de los años ochenta, a un proceso sistemático de debilitamiento del Estado, tuvo impactos importantes en las políticas públicas en toda América Latina. Hoy tenemos un Estado mucho peor del que teníamos a comienzo de los años ochenta. Se ha logrado debilitar absolutamente al Estado. Tenemos un Estado con mucho menos capacidad de instrumentar y llevar adelante políticas.

Sin un Estado eficiente no puede haber desarrollo. Esta falacia peca cuando dice

que el Estado no es necesario, la realidad histórica indica otra cosa totalmente diferente. Existen todas las posibilidades de complementar absolutamente el trabajo del Estado con una sociedad civil absolutamente activa y movilizadora y de tejer redes de interacción entre uno y otro.

7. Incredulidad sobre las posibilidades de aporte de la sociedad civil

¿Dónde están las políticas neoliberales ortodoxas de fortalecimiento de la sociedad civil? En la práctica no hay un área de políticas importantes de fortalecimiento de la sociedad civil. Hay un desconocimiento de lo que hoy llamamos el tercer sector de la economía, por la falta total de incentivos para el crecimiento de las ONGs, las cooperativas, las organizaciones de base, etcétera.

8. Participación sí, pero no

¿Quién se puede oponer hoy en día a la participación en estas democracias cada vez más activas de América Latina? Pero en la práctica, la fórmula neoliberal ortodoxa pone todas las trabas y las dificultades para que surjan posibilidades genuinas de participación de la población. En la práctica, las experiencias participativas genuinas son pocas, limitadas, porque encuentran barreras muy importantes, entre ellas una cultura burocrática. La creciente autoorganización de la comunidad cuando se le dan oportunidades tiene un peso ilimitado. Cito el Informe Mundial de Pobreza del Banco Mundial: “Hay que invertir en fortalecer las organizaciones de los pobres”.

9. La ilusión ética

Las preguntas éticas son innumerables ¿hacia qué tipo de sociedad queremos marchar? Una economía ¿para qué? La economía es un instrumento, no es una finalidad en sí misma, ¿para un crecimiento distorsionado? La pregunta sobre la calidad del crecimiento tiene un contenido ético profundo. Es necesario volver a discutir sobre las implicaciones éticas de todo lo que se está haciendo. Esto es un problema de discusión de valores ¿cuáles son los valores que deberían presidir la adopción del diseño de las políticas y la asignación de recursos?

10. No hay otra alternativa

No se puede hacer nada diferente a lo que se está haciendo porque en el planeta no hay otra alternativa que neoliberalismo ortodoxo. No hay otro modelo, no hay otra posibilidad de hacer las cosas de manera diferente. El Banco Mundial tenía un economista jefe, se llama Joseph Stiglitz, un prominente pensador económico, candidato al Premio Nóbel este año. Él renunció hace no mucho tiempo alegando que la visión que él propone no era compartida. Él habla de la necesidad de armar un nuevo consenso económico en donde se busquen alternativas, y habla de que hay un escenario internacional muy amplio.

Ahora el nuevo economista jefe del Banco Mundial dice exactamente lo mismo. Dice que hay países del mundo que tienen crecimiento no muy fuerte pero que han mejorado la equidad, han universalizado una educación de buena calidad, han mejorado la salud pública, tienen sistemas fiscales progresivos. Todos ellos están planteando nuevas alternativas. Amartya Sen a través de toda su obra está planteando que hay alternativas distintas. No las están inventando en su cabeza, las recogen de la realidad, la lista que puedo seguir es muy larga.

Amartya Sen dice ¿cómo medimos el éxito de un país? ¿lo medimos por los indicadores económicos tradicionales? Medimos por esperanza de vida, porque eso es lo más importante de todo, esperanza de vida y calidad de vida.

Estamos actualmente bien armados para enfrentar las diez falacias. Pero las diez falacias están invadiendo la opinión pública permanentemente, en toda América Latina. Buscar caminos diferentes exige enfrentar y superar estas y otras falacias semejantes.

Resumen de la Conferencia organizada por el Ministerio de Finanzas, con el apoyo del Ministerio de Planificación y Desarrollo, Ministerio de Ciencia y Tecnología y el Banco Central de Venezuela, 24 de noviembre de 2000

(*) El doctor Bernardo Kliksberg es Coordinador General del Instituto Interamericano para el Desarrollo Social, del Banco Interamericano de Desarrollo.

Una reflexión sobre Venezuela

Durante su conferencia en el auditorio del Banco Central de Venezuela, Bernardo Kliksberg hizo algunas referencias a la actual realidad venezolana. Estas fueron parte de sus impresiones:

***Yo creo que en Venezuela se está empezando a forjar una alternativa. Se está empezando a forjar una visión del desarrollo absolutamente distinta. Hay una voluntad política muy importante y hay esfuerzos que se están haciendo en esa dirección. Ojalá que, el día de mañana, tengamos en la tabla otra referencia más que va a ser fundamental para América Latina.**

***Cuando uno escucha que 600 mil niños más se incorporaron a la escuela primaria en el 99, eso es tratar de universalizar el acceso a la educación. Es una de las políticas más aconsejadas en el mundo en los últimos años, pero sólo impulsadas activamente en pocos países. Y cuando uno escucha que las escuelas bolivarianas tienen mejores condiciones que otras, porque tienen jornada completa y tienen varias posibilidades de alimentación durante el día, y que se seleccionó que esas escuelas fueran en las zonas más pobres, esto significa una política absolutamente aconsejada por los organismos internacionales: reducir la brecha de equidad en la educación.**

***En esta Venezuela año 2000 hay un impulso fenomenal hacia una política de democratización de la informática. El Ministerio de Ciencia y Tecnología está abriendo centros de acceso a la Internet en las zonas más pobres del país, uno de los próximos en el**

Amazonas, que va a permitir que la población pobre no pertenezca a lo que llamamos hoy el analfabetismo cibernético; es posible hacer cosas totalmente distintas en este campo.

***Yo lo vi con mis propios ojos: en un lugar totalmente fronterizo del país, al lado de la localidad de La Fría en el Estado Táchira, una comunidad conformada en parte por personas desplazadas por la tragedia inmensa del Edo. Vargas y en parte por pobres de la región, una comunidad establecida recientemente bajo programas del gobierno nacional y del gobierno del Estado. La comunidad decía: nos dieron viviendas, pero más que las viviendas, el presidente de la comunidad, un muchacho de treinta años, explicó la lista de proyectos productivos, era una lista impresionante. Se habían hecho talleres de carpintería, habían treinta**

egresados ya de los talleres de carpintería, estaban produciendo maderas y puertas que le vendían al plan de vivienda progresiva de todo el Estado. Hay un plan muy importante de microempresas, con todo tipo de apoyo.

***He visto muchas caras en América Latina, he visto la cara de la pobreza dura en muchas ciudades de América Latina, la pobreza dura tiene una cara de desesperanza profunda y de agresividad y de resentimiento profundo, las caras que yo vi en el Estado Táchira eran las caras de la pobreza digna. Eran caras llenas de esperanza, llenas de proyectos y en plena lucha con todos los apoyos. La creatividad de nuestra población emerge si se le dan las mínimas oportunidades. Es la autoorganización de la comunidad.**

Designación de Directores del BCV

El presidente de la República, Hugo Chávez Frías, designó al economista Domingo F. Maza Zavala como director del Banco Central de Venezuela a dedicación exclusiva. Igualmente designó al economista Rafael J. Crazut, como director a tiempo convencional.

Domingo F. Maza Zavala, se desempeñaba desde 1994 como director del BCV a tiempo convencional.

Pertenece a la promoción de economistas de 1949, iniciador de las unidades de estudio del BCV y continuador de la obra de los economistas Ernesto Peltzer y José Antonio Mayobre en el instituto emisor. Fue decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela (1972-1975) y es Individuo de Número de la Academia Nacional de Ciencias Económicas.

Rafael J. Crazut es economista egresado de la Universidad Central de Venezuela (1950), con un doctorado en Economía (Universidad Central de Venezuela, 1958). Inició su carrera profesional de 20 años en el BCV como Jefe del Departamento de Investigaciones Económicas. Su trayectoria, años más tarde, le llevó a desempeñar los cargos de adjunto al Primer Vicepresidente, Vicepresidente de Estudios y Segundo Vicepresidente. También es Individuo de Número de la Academia Nacional de Ciencias Económicas.

Banco Central de Venezuela

Presidente

Diego Luis Castellanos E.

Primer Vicepresidente

Gastón Parra Luzardo

Segundo Vicepresidente

Eddy Reyes Torres

Gerente de

Comunicaciones

Institucionales

Mary Batista Lorenzo

Grupo Editor

Luis Rivero

Víctor Fajardo Cortez

Rafael J. Crazut

Txomin las Heras

Inger Pedreáñez

Jefe del Departamento de Información

Txomin las Heras

Departamento de Información

Inger Pedreáñez

María F. Marcano

María M. Ramírez S.

Marthi Cardozo

Isabel Mora

Corrección,

Diagramación

e Impresión

Dpto. de Publicaciones

ISSN

1315-1407

Los artículos

de opinión no reflejan

necesariamente

la política informativa

del BCV.

El Grupo Editor evalúa

los contenidos

de esta publicación.